

Incentivo petrolero revierte excedente en favor de las transnacionales petroleras

El descenso en los precios internacionales del petróleo registrado en los últimos años, ha provocado la reacción de los gobiernos que centran su economía en la explotación hidrocarbúrfica, disponiendo medidas para superar los efectos negativos en sus economías. En Bolivia se ha aprobado recientemente una Ley de incentivos a los productores de hidrocarburos, por lo que el tema sobre los efectos de este tipo de medidas sobre la distribución del excedente de esta industria extractiva cobra relevancia.

En Bolivia, el año 2010, el gobierno de Evo Morales como clara muestra de desesperación, dispuso incrementar el impuesto a los combustibles, medida que inmediatamente fue identificada como una clara intención de incrementar la retribución a las transnacionales petroleras que aun operan en el país. Esta disposición más conocida como “Gasolinazo”, tuvo corta duración ante la reacción de la población; sin embargo esta intención fue retomada hábilmente el año 2012 por el gobierno, con la promulgación del Decreto Supremo 1202 que implementó un incentivo de 30 dólares por barril de petróleo producido, lo que elevó significativamente la retribución a las petroleras; esta medida sumada a será reemplazada por la reciente Ley 319, de Promoción para la Inversión en Exploración y Explotación Hidrocarbúrfica, que incrementará el valor de incentivo para las empresas petroleras.

El gobierno de Evo Morales intentó en 2010 —sin éxito— incrementar el impuesto a los combustibles para mejorar la retribución a las empresas transnacionales a través del denominado “gasolinazo”. Posteriormente, ese intento fallido fue retomado mediante el Decreto Supremo 1202 de abril de 2012, por el que implementó un incentivo de 30 dólares por barril de petróleo producido que elevó significativamente la retribución a las petroleras. Con la nueva Ley de Incentivos ese fenómeno se ampliará debido al incremento en el valor del incentivo y debido a que su cobertura se ampliará a la producción de condensado.

Para tener una idea aproximada de los impactos de la aplicación de los incentivos petroleros sobre la estructura de distribución del ingreso por ventas de petróleo, analizamos los efectos de la aplicación del incentivo de 30 dólares —efectivizado a través de Notas de Crédito Fiscal— sobre el pago de Regalías, Participaciones e IDH en favor del Estado y sobre la Retribución del Titular.

Como cabe recordar, la Ley 3058 de 2005 estableció que del valor de la producción de los hidro-



Achumani, calle 11
N° 100. Entre García Lanza
y Alexander
Telf: (591-02) 2790848 /
2794740
info@cedla.org
www.cedla.org
Casilla 8630
La Paz - Bolivia

*Esta publicación fue
elaborada por el Centro de
Estudios para el Desarrollo
Laboral y Agrario (CEDLA)
en el marco del Grupo sobre
Política Fiscal y Desarrollo
(GPDF).*

*El Grupo sobre Política Fiscal
y Desarrollo es un espacio
plural y participativo que
busca aportar al debate
público y la sociedad
boliviana con conocimiento
y propuestas para una
reforma fiscal progresiva,
sostenible e integral en
Bolivia.*

[http://cedla.org/blog/
grupopoliticafiscal](http://cedla.org/blog/grupopoliticafiscal)

carburos el estado percibiría el 50% por los conceptos anotados, mientras que la empresa operadora recibiría el restante 50% como Retribución del Titular, concepto que incluye el valor de los Costos de Producción y la Utilidad Neta. Posteriormente, el DS 28701 —llamado de “nacionalización”— determinó que de la Utilidad Neta la operadora pagaría un porcentaje variable a la estatal YPF. En el presente análisis —que aborda sólo el caso del petróleo—, no tomamos en cuenta el valor de esa participación de YPF, debido a la imposibilidad de acceder a información oficial sobre ella y porque, en términos generales, no modificaría de manera importante los resultados¹.

Para este ejercicio tomamos los datos oficiales de producción, liquidación de regalías y participaciones y subvención estatal de fuentes oficiales (YPFB, ANH y MEFP), correspondientes al año 2014.

Cuadro 1 Producción bruta de líquidos (MBPD)	
	2014
Petróleo	5,23
Condensados	45,85
Gasolina natural	12,01
	63,09

Fuente: YPF, Boletín estadístico, 2014.

Cuadro 2 2014: Regalías y participación TGN (En millones de dólares)				
	Petróleo*	Natural gas	LPG	Total
Regalía departamental 11%	96,88	663,25	3,89	764,03
Regalía nacional compensatoria 1%	8,81	60,30	0,35	69,46
Total de regalías (11% +1%)	105,69	723,55	4,25	833,48
Participación TGN 6%	52,84	361,77	2,12	416,74
IDH 32%	281,84	1.929,46	11,32	2.222,63
Total Estado 50%	440,37	3.014,78	17,69	3.472,85

Nota: * = Petróleo es una extensión del término que en sí abarca a todos los líquidos (petróleo, condensado, gasolina natural).

Source: Elaboración propia con base a resúmenes mensuales de liquidación de regalías y participación TGN del VMEEH-MHE.



En primer lugar, tenemos los volúmenes de producción de líquidos producidos en 2014, por parte del conjunto de las empresas operadoras.

Según esta información, la producción de petróleo crudo —producto que recibe el incentivo estatal— habría llegado a los 1.9 millones de barriles. Este volumen de petróleo crudo constituiría el 8,3% del volumen total de líquidos (Cuadro 1).

Por otra parte, tenemos los datos sobre la liquidación de regalías y de participación del TGN sobre la producción de hidrocarburos, para el mismo año. En el cuadro se puede observar que el Estado obtuvo por dichos conceptos 3.473 millones de dólares, correspondiendo a la producción de líquidos (petróleo, condensado y gasolina natural) 440 millones de dólares (Cuadro 2).

- De acuerdo a la letra de los Contratos de Operación de los campos petroleros Surubí, Surubí Noroeste y Bloque Bajo, la participación de YPF en la Utilidad Neta —tomando en cuenta los volúmenes de producción diaria de cada campo y el factor “B” de depreciación— oscilaría entre el 1%-20%, 1%-16% y 1%-26%, respectivamente. Por tanto, con un costo promedio de producción de alrededor de 40% para la empresa operadora (Cedla, *Gasolinazo: subvención popular al Estado y a las petroleras*, 2011), la participación máxima de YPF apenas superaría el 2% del valor de venta.

Si consideramos que las regalías y la participación del TGN suman el 50% del valor de venta de los hidrocarburos, entonces, el valor total de los líquidos habría alcanzado en 2014 poco más de 880 millones de dólares.

Entonces, como la producción de petróleo crudo alcanzó el 8.3% de la producción de líquidos, el valor de ventas de éste habría alcanzado poco más de 73 millones de dólares. Empero, al valor de venta en efectivo del petróleo se habría sumado 47 millones de dólares por concepto de incentivo para las operadoras, por la producción de los 1.9 millones de barriles, por lo que el valor de venta real del petróleo —es decir el valor asumido por el Estado— se habría elevado a más de 120 millones de dólares; aunque no todo ese valor esté constituido íntegramente por efectivo, el resultado final es el costo real asumido por el Estado (Cuadro 3).

Cuadro 3		
Valor Bruto de Ventas (VBV) petróleo (MM \$us)	Incentivo para 2014 (MM \$us)*	Valor Bruto de Ventas real (VBV real) petróleo (MM \$us)
73.011.817,74	47.000.000,00	120.011.817,74

Nota: MEFP, *Proyecto Presupuesto General del Estado. Gestión 2016.*
Fuente: Presentación, noviembre 2015.

Cuadro 4			
Retribución titular según Ley 3058 (MM \$us)	Retribución titular con incentivo del DS 1202 (MM \$us)	Participación de retribución en VBV real	Participación Estado en VBV real
36.507.032,67	83.507.032,67	69,6%	30,4%

Fuente: Elaboración propia.

De este modo, podemos calcular los valores reales de la retribución que las operadoras y el Estado reciben como cuota parte del valor bruto de venta del petróleo. Así, si tomáramos en cuenta solamente el valor de venta de petróleo pagado en efectivo, es decir 73 millones de dólares, la participación estatal —suma de regalías y participación del TGN— llegaría efectivamente al 50% del valor de venta. Sin embargo, si tomamos como base de referencia el valor de venta real del petróleo —más de 120 millones de dólares—, la retribución efectiva de las operadoras alcanzaría al 69.6% del mismo, mientras que el Estado obtendría únicamente el 30.4% de dicho valor² (Cuadro 4).

En conclusión, la política de otorgar incentivos a las empresas transnacionales, bajo el pretexto de que se lograría un aumento significativo en la producción de petróleo, revierte la distribución establecida por la Ley de Hidrocarburos y la propia “nacionalización” del actual gobierno, que determinaban que el Estado debería recibir el 50% del valor de los hidrocarburos.



2. Valor de los hidrocarburos antes del pago del Impuesto a las Utilidades de las Empresas (IUE) y de la Participación de YPFB proveniente de las utilidades.

CEDLA
Director Ejecutivo:
 Javier Gómez Aguilar
Escribe: Carlos Arze Vargas
Edición diseño y armado:
 Unidad de Comunicación y
 Gestión de Información del
 CEDLA.

Las opiniones del autor o los autores no implica necesariamente la posición y el enfoque institucional de los organismos internacionales que apoyan esta publicación.